

LOS ANEXOS EN EL ARTÍCULO CIENTÍFICO; SU IMPORTANCIA Y PECULIARIDADES**THE APPENDIXES IN THE SCIENTIFIC ARTICLE; ITS IMPORTANCE AND PECULIARITIES****Autores:** M. Sc. Mariela Sieres-Pita

Asociación “Hermanos Saíz”

Correo electrónico: mariela@pinarte.cult.cu

En el sostenido proceso de elaboración de un artículo científico uno de los elementos más significativos pero menos atendidos es la confección y articulación de los Anexos, también llamados Apéndice en muchas ocasiones.

En principio los Anexos pueden exponer tablas, gráficos, detalles de instrumentos y técnicas utilizadas, resultados estadísticos y materiales complementarios recomendados para la introducción de los resultados de investigación en la práctica.

Entendidos generalmente bajo la definición semántica del término no son concebidos oportunamente y durante la formulación del artículo se van colocando bajo este acápite toda una serie de datos que el autor —o autores— no encuentran manera de colocarlos en el cuerpo central y consideran que “en algún lugar” han de estar; por tal razón van a parar a ese depósito desde los instrumentos de investigación aplicados (encuestas y entrevistas) hasta fotos donde se aprecia al equipo investigador desarrollando el proceso, sin faltar los resultados de las necesarias tabulaciones presentados tanto en tablas como en gráficos.

Generalmente se descuida que los Anexos son el soporte documental del artículo; respaldan con datos precisos lo que se ha dicho pero no pueden sustituir la argumentación del texto. Por tal razón, cuando se comienza a preparar un

artículo para una publicación científica es necesario que se tenga en cuenta qué se va a incluir en los Anexos y cuántos habrán de emplearse a partir de los requisitos que establece la publicación, pues un adecuado empleo de los Anexos resulta una vía efectiva para ajustarse al número de páginas exigidas, tanto en una tesis como en un artículo para una publicación científica.

Es necesario comprender que no puede asumirse la elaboración de un artículo como la traslación mecánica de lo establecido en una tesis científica —ya sea de grado, de maestría o doctoral— pues los propósitos difieren aunque sean complementarios. En el caso de las tesis lo que se persigue es presentar el resultado final de una investigación, que ha de estar sólidamente respaldada por un adecuado manejo metodológico donde los Anexos sirven de comprobación de las búsquedas y análisis hechos; mientras que un artículo quiere informar a la comunidad científica sobre una parte concreta de un investigación, ya sea de su resultado final o de una parte de ese proceso, con el propósito de favorecer el intercambio de criterios sobre el mismo.

Por sus características los anexos pueden ser:

- Documentales
- Gráficos
- Testimoniales

Los *documentales* resultan muy empleados en los artículos de Ciencias Sociales —aunque también se emplean en otras ramas— porque aportan veracidad a lo que se plantea. Generalmente son muestras de encuestas, cuestionarios o tests aplicados; también pueden ser documentos de época (fotocopiados) o avales de organismos especializados.

En su más amplio sentido aportan al artículo una fundamentación teórica que no puede obtenerse de la exposición hecha en la investigación pues proviene del contexto donde se aplicó y coloca al lector ante el estado del arte sobre el que actuó la investigación de manera que compruebe —ahora desde sus criterios— el proceder investigativo aplicado. En ocasiones un anexo de este tipo adquiere un valor altamente significativo pues muestra un documento desconocido o poco divulgado, con lo que aporta al artículo un valor agregado.

A su vez, los *gráficos* se fundamentan en el viejo refrán “Una imagen vale más que mil palabras” y aportan una representación espacial de los elementos más importantes del texto. Pueden ser fotografías, diagramas de flujos, planos, esquemas, tablas o mapas conceptuales.

Son quizás los más usados por su amplia posibilidad de mostrar en poco espacio procesos teóricos extensos y permiten —en el caso de los llamados gráficos de pastel o de barras— captar mejor el valor de las proporciones que muestran. En ellos debe evitarse el exceso de colores (tres a lo sumo y bien contrastados) y, fundamentalmente no incurrir en la redundancia de incluir una tabla cuando los mismos datos se presentarán en un gráfico.

Los *testimoniales* Incluyen los criterios de personas participantes en algún proceso o testigos de un hecho; no es frecuente encontrarlos vinculados con las ciencias puras y exactas, salvo cuando se trata de investigaciones que ahonden en aspectos biográficos y, al igual que los documentales, pueden en determinadas circunstancias aportar un valor singular al artículo que acompañan; sin embargo se ha de ser sumamente cuidadosos con su empleo pues son los más propensos a convertirse en divagaciones de la idea central del artículo sin incorporar argumentos para la mejor comprensión del mismo. Por esta razón los artículos para publicaciones que cuentan con poco espacio prefieren que no sean incluidos y que los autores del texto ofrezcan vías alternativas para que quien tenga interés en ellos pueda contactar con un sitio donde aparezcan (repositorios, páginas web personales, bibliotecas, etc.).

Un artículo científico puede incluir —de acuerdo con el tema que aborde— los tres tipos de Anexos y no es necesario que se les precise en secciones independientes; si aparecen han de tener la suficiente correlación interna para que aporten fluidamente el aval científico que cualquier Anexo aporta a un texto. Es recomendable valorar primero si realmente aportan veracidad al resultado o fueron simplemente recursos para llegar al mismo.

En el trabajo con los Anexos es preciso que se comprenda que la cantidad de Anexos no constituye de por sí un respaldo convincente para un artículo —en algunas ocasiones puede ser lo contrario— debe tenerse en cuenta siempre que

los mismos no son un requisito imprescindible en la conformación de un artículo científico, por lo que ha de valorarse casuísticamente cada uno de los que se pretenda incluir de manera que se evite la duplicidad informativa o la distracción de la idea central del texto al incluir un elemento que pudo haber sido llamativo en un origen pero que a la larga no aportó datos que se obtuvieron por otras vías.

El exceso de Anexos le resta «seriedad» a la exposición y puede dificultar la aceptación del artículo por el Consejo Editorial que debe velar por el buen uso del espacio.

En fin, y aunque pueda parecer sarcástico, es oportuno tener en cuenta que los Anexos van al final por lo que se leen después del texto principal o —en el mejor de los casos— cuando de alguna forma se alude a ellos al final de una teorización; por tanto, si en el cuerpo del artículo todo quedó bien explicado, es poco probable que el Anexo sea imprescindible.